

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

No quiero tolerancia, exijo derechos [I
do not want tolerance, I demand rights]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Orlov, Lisandro
Publisher	CLAI Consejo Latinoamericano de Iglesias
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-04 01:58:22
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/191967

Tratados de inversiones internacionales y desafíos a la fe cristiana

Milton Mejía, NS

Desde los años ochenta del siglo pasado, con la implementación del modelo económico neoliberal en América Latina, los gobiernos y las empresas Transnacionales del Norte promovieron la firma de Tratados de Libre Comercio (TLCs) y Tratados Bilaterales de Inversión (TBIs) o Tratados de Protección de Inversiones para el desarrollo del comercio internacional. Por su parte los gobiernos de nuestra región concibieron y firmaron estos tratados como un medio de ampliar el comercio y de atraer la inversión extranjera para el crecimiento económico de nuestros países.

En el 2011, dichos tratados de inversión sumaban más de 3.000 en la región pero al analizar estos tratados se evidencia que brindan prerrogativas desmedidas a las multinacionales que operan en nuestros países, como: exenciones fiscales y tributarias; liberalización total para la repatriación de sus ganancias, tarifas subsidiadas por el uso de energía eléctrica, telefonía, etc.; flexibilización de leyes ambientales y laborales; y uso indiscriminado de nuestros recursos naturales, cláusula de



la nación más favorecida, trato nacional, protección contra las expropiaciones, requisitos de desempeño, cláusula de solución de controversias, entre otras, acentuando las asimetrías entre medianas y pequeñas empresas nacionales frente a las empresas multinacionales.

Para analizar estos tratados y sus efectos en nuestros pueblos, el Movimiento Jubileo 2000, Red Ecuador, organizó el pasado 25 y 26 de julio en Guayaquil, el "Taller Internacional Alternativas al Régimen Internacional de protección de Inversiones y al Sistema de resolución de controversias entre las empresas Transnacionales y los Estados." El taller además, fue convocado de manera conjunta por la Alianza Social Continental, Latindad y el PIDHDD con el auspicio de varios entes del gobierno ecuatoriano, la Friedrich Ebert Stiftung-ILDIS y el Consejo Latinoamericano de Iglesias.

Durante el taller se analizó la forma como estos tratados son usados por poderosas corporaciones transnacionales para hacer demandas a los gobiernos cuando éstas consideran que un cambio en las políticas de los Estados afectan sus ganancias. Estas demandas obligan a los gobiernos a gastar

grandes recursos en su defensa, en un sistema internacional donde priman los intereses de estas corporaciones y no los derechos humanos, ni el cuidado de la creación de Dios. Los resultados de estas demandas generalmente producen el debilitamiento de la regulación y la inversión social, ambiental de los Estados y nuevas cargas fiscales a los ciudadanos y ciudadanas.

Ante esta situación el ministro de relaciones exteriores de Ecuador, Ricardo Patiño, quien participó en el Taller, recordó que en el pasado su país firmó cerca de 23 de estos tratados y que hoy tienen 34 demandas arbitrales en distintos foros, por lo que manifestó que necesitan de la solidaridad internacional para enfrentar los atropellos jurídicos de estos tribunales que siempre terminan beneficiando a las empresas transnacionales. También hizo un llamado a los asistentes al taller para iniciar una campaña a favor de un modelo alternativo de inversiones que permita establecer una estrategia común de lucha y la construcción de un acuerdo de inversiones que realmente produzcan mejores condiciones de vida para nuestros pueblos.

Opinión

Por Lisandro Orlov*

No quiero tolerancia, exijo derechos

El papa Francisco en su viaje de regreso a Roma y delante de los periodistas dijo en el avión: "Si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para criticarlo? El catecismo de la Iglesia Católica dice que no se deben marginar a estas personas por eso", sostuvo, y agregó: "Hay que integrarlas en la sociedad. El problema no es tener esta tendencia. Debemos ser hermanos. El problema es hacer un lobby".

Consultado sobre por qué no habló de estos temas en Brasil, respondió: "Tampoco hablé sobre la estafa y la mentira. La Iglesia se ha expresado ya perfectamente sobre eso, no era necesario volver sobre eso. Los jóvenes saben perfectamente cuál es la postura de la Iglesia".

Desde el día que esta afirmación salió en todos los medios

me viene molestando y me parece sumamente demagógica y populista. En primer lugar, en esta frase se coloca en un espacio de juicio y de juez donde nadie lo ha colocado. Ya esta perspectiva y esa mirada me parecen lamentables. ¿Quién soy yo para criticarlo? En un primer momento parece muy positivo pero todo el contexto nos lleva a sentir una especie de tolerancia, como que el Papa perdona la vida a quienes vienen del mundo de la diversidad sexual. No me parece que la tolerancia sea la mejor perspectiva y nunca habló sobre los derechos humanos a toda dignidad de las personas de orientación homosexual.

Por otro lado termina la frase diciendo que no habló del tema porque "los jóvenes saben perfectamente cuál es la postura de

la Iglesia" y ese es justamente el núcleo del problema y no su tolerancia personal e individual. En ningún momento propuso un cambio del catecismo de la Iglesia Católica, que afirma con todo desparpajo que la homosexualidad es "intrínsecamente desordenada" con relación a todos los criterios de esa iglesia con relación a la sexualidad.

Toda esta expresión me ha parecido una frase que no le significa ningún costo teológico, doctrinario ni pastoral porque todo continúa igual desde la institución. No me sirve ni quiero esta posición individual que no implica ningún cambio ni costo. Es puro gatopardismo, digamos algo popularmente correcto pero no cambiemos nada.

*Pastor. Iglesia Evangélica Luterana Unida.

El Papa no quiso aliarse con Rousseff y que su visita se politizara

El País

La presidenta Dilma Rousseff insistió durante la visita del papa Francisco a su país en crear una alianza con el Vaticano en contra del hambre en el mundo, pero el pontífice, según ha podido saber este periódico, no quiso que su visita con dos millones de jóvenes de todo el mundo se convirtiera en un regalo de imagen para el Gobierno de Brasil. Dilma sabe que a Francisco le conocen como "El Papa de los pobres" y deseaba aprovechar la insistencia de este pontificado en que la Iglesia se acerque más a las necesidades de los más desvalidos para sacar adelante su proyecto. No lo consiguió.

¿Quién mejor que Brasil para presentarse ante el Papa con las credenciales en regla que un Gobierno que ha sacado a 30 millones de la pobreza?, se preguntó Rousseff. Así, Brasil llegó a proponer al Vaticano que el papa convirtiera la visita a Brasil con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en un viaje de Estado. De esa forma, Francisco habría tenido que ir a Brasilia, sede del poder y hacer una visita oficial a la Presidenta Dilma.

El Papa prefirió mantener su visita con carácter "pastoral" sin compromisos políticos. El sueño de Rousseff era haber podido anunciar, al lado del papa Francisco, una alianza entre Brasil y el Vaticano para

una especie de cruzada en el mundo contra la pobreza, sobre todo en los países africanos con los que Brasil mantiene especiales relaciones por motivos históricos.

El Vaticano, con la larga experiencia diplomática que lo caracteriza, hizo saber que no acostumbra hacer esas alianzas con gobiernos. Lo confirmó en Río, Federico Lombardi, portavoz del Vaticano.

Para el clérigo salesiano y teólogo argentino Rubén Dri la preocupación que tienen la jerarquía eclesial y el Papa es que los gobiernos alternativos en América Latina son movimientos políticos con base popular y que además se plantean la promoción de lo popular pero a nivel político, y eso le resta poder a la Iglesia. Porque el problema de los pobres "lo soluciona la Iglesia". Por eso la frase "una Iglesia pobre para los pobres". Para decirlo de otro modo: "Los pobres son de la Iglesia". Y estos movimientos políticos la están sacando de ese rol, por eso con Bergoglio tienen que venir a ese terreno a pelearlo con los movimientos políticos. Pero de una manera inteligente, no enfrentándolos, sino planteando el plan de la Iglesia a través de una figura que debe ser atrayente y Francisco se presenta de ese modo. Yo no sé si te diste cuenta que Bergoglio sonrío... Acá en Argentina no sabíamos eso, nunca lo habíamos visto sonreír jamás. Es un gesto muy estudiado, toda su gestualidad lo está. Es una puesta en escena realmente. Sobreactuando, incluso, lo que hace con respecto a la pobreza. Está todo pensado políticamente para presentar una faz más atrayente para los sectores populares, para los humildes, de manera de pelearle los pobres a los proyectos políticos que mencioné anteriormente y también la clientela a las iglesias pentecostales. Bergoglio está lidiando en el mismo escenario. Es decir, mediáticamente, haciendo un gran show como las iglesias electrónicas.



El pontífice ha rechazado la propuesta de la presidenta de Brasil para combatir juntos el hambre aludiendo a que el Vaticano no se alía con gobiernos.